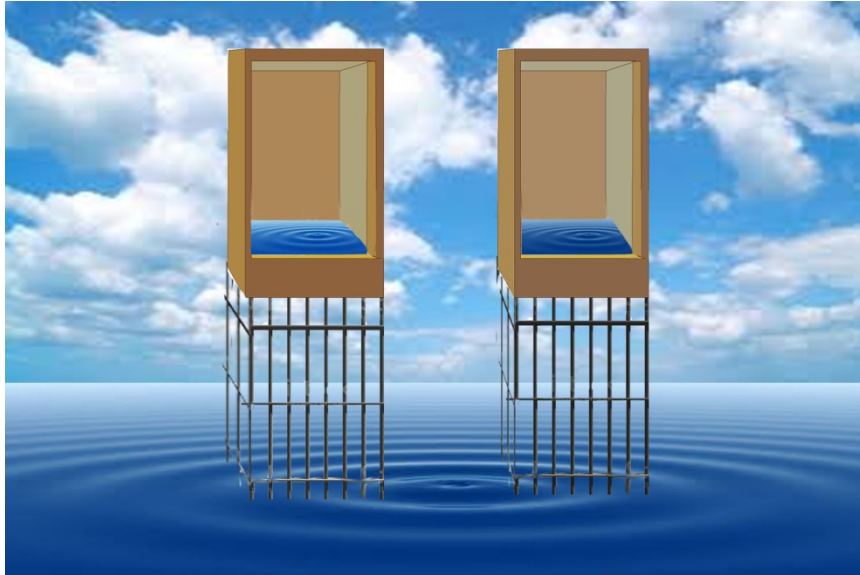


Comparación de las ondas de luz y las ondas en el agua

Imaginemos un montaje experimental que consta de una caja de superficie homogénea en cuyo interior hemos colocado agua y hemos producido una onda dejando caer un objeto en su superficie, mientras que la parte inferior consta de una jaula que está sumergida en el agua del mar donde también hemos dejado caer un objeto para producir una onda.



Si ahora corremos de lugar nuestro artefacto comprobaremos que la caja de superficie homogénea ha arrastrado el agua y la onda permanece en el centro de la caja, mientras que la onda del mar permanece en el mismo lugar por cuanto la superficie discontinua no homogénea de la jaula no la ha podido arrastrar.

Pues bien, la luz se comporta como el agua del mar con respecto a la jaula.

Podemos entonces interpretar que la jaula es permeable al agua como los objetos, aún los más homogéneos son permeables al éter.

La diferencia es que el agua no se refleja dentro de la jaula (salvo una porción mínima que puede rebotar en los barrotes).

Todo sucede como si el éter solo interactuara con los objetos cuando se está moviendo, es decir cuando está ondulando, cosa que solo le puede producir un oscilador extraordinariamente veloz como el que provoca las ondas electromagnéticas.

Veamos en los siguientes gráficos cual es la diferencia en la interacción cuando el éter está vibrando.

En el primer gráfico hemos representado las partículas del cuerpo masivo en verde y las del éter en rojo, podemos ver que cuando el cuerpo masivo avanza sobre el éter en reposo lo hace de forma permeable debido a que la mayor parte del espacio es espacio vacío tanto en el cuerpo masivo como en el éter, mientras que cuando las partículas del éter oscilan hay una probabilidad prácticamente nula de que no choquen con las partículas del cuerpo.

